

Así florece el dinero negro en el mundo

El lado oscuro de la economía representa ya el 8% del PIB mundial, según estimaciones del FMI. Los paraísos fiscales reciben cada vez más fondos opacos a pesar de los esfuerzos de las instituciones por combatir este fenómeno

... Una publicación reciente del Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que el lado oscuro de la economía mundial asciende a siete billones de dólares (6,3 billones de euros), el equivalente al 8% del PIB mundial. Esa es la riqueza que se estima que está oculta en los centros financieros de ultramar (territorios offshore), como se conoce a las jurisdicciones con poca transparencia y manga ancha para el dinero negro.

Diferentes organizaciones internacionales, el FMI entre ellas, calculan que los Gobiernos podrían aumentar sus ingresos fiscales en una cantidad cercana al **billón de dólares** —una cifra equivalente a todo el PIB de España— con solo reducir una tercera parte de la corrupción en el mundo.

"La pérdida de billones de dólares representa una amenaza para nuestro bienestar. Contribuye a un debilitamiento de la confianza en las instituciones y **socava la capacidad de los Gobiernos para abordar problemas económicos prioritarios como son la desigualdad y la pobreza**", señala David Lipton, director gerente interino del Fondo Monetario Internacional (FMI). La institución ha publicado este septiembre un número especial de su revista Finanzas y Desarrollo dedicado a los paraísos fiscales, el blanqueo de capitales, las inversiones opacas y el impacto de la corrupción.

Las sombras de la economía mundial

Esas sombras que ocultan una parte de la economía mundial solo son posibles porque existen refugios que permiten esconder el dinero negro. Los **paraísos fiscales**, un término claro en el imaginario colectivo, resultan difícil de definir para las autoridades mundiales. Básicamente son territorios con poca transparencia societaria, un tratamiento fiscal ventajoso y donde los bancos se escudan en el secreto bancario para poner trabas a las autoridades fiscales que persiguen el fraude.

Desde el estallido de la crisis financiera de 2008 las autoridades internacionales, la OCDE, el FMI y Bruselas, **intentan poner coto a estos refugios fiscales en respuesta al creciente clamor social ante las injusticias tributarias. En un periodo de incremento de la pobreza, la desigualdad y en el que los Gobiernos han recortado servicios sociales para inyectar miles de millones de dinero público para rescatar a los bancos...**

Así florece el dinero negro en el mundo

Alex Cohan, director ejecutivo de esta organización, carga con dureza contra los paraísos fiscales: "Un puñado de los países más ricos han librado una guerra fiscal mundial tan corrosiva que han desmoronado el sistema global de impuestos corporativos sin posibilidad de reparación". Hay un dato que sustenta su opinión. La dramática caída de los tipos de gravamen del mundo al impuesto de sociedades: ha pasado de un tipo medio del 49% en 1985 al 24% en

la actualidad. En el centro de este cambio se sitúan las grandes corporaciones tecnológicas que tienen capacidad para trasladar sus ingresos a territorios con menor fiscalidad y sus gastos a lugares donde les permiten deducirlos. El resultado es un enjambre de filiales repartidas por los rincones más oscuros del mundo.

Esta estructura de ingeniería financiera propició que Apple pagara menos del 3% en impuestos por sus ganancias en Europa entre 2003 y 2014, según un informe de Comisión Europea que concluyó con una histórica multa de 13.000 millones a la empresa de la manzana por beneficiarse injustamente de las rendijas fiscales que Irlanda deja abiertas para atraer a estos grupos. La cuestión, escribe Shaxson para el FMI, es que el sistema offshore está creciendo. "Cuando una jurisdicción crea una escapatoria fiscal, otra lo copia y lo mejora en una clara competencia fiscal a la baja".

Ingeniería financiera para eludir impuestos

La estructura societaria que montan **las corporaciones** para jibarizar sus impuestos es alambicada. Pero una descripción básica sería como sigue: una gran empresa tiene una patente que traslada a una filial ubicada en un territorio de baja fiscalidad, por ejemplo Irlanda o Luxemburgo. Esta sucursal cobra royalties por la marca muy elevados al resto de filiales que comercializan los productos o servicios al objeto de remansar el grueso de los ingresos en la jurisdicción de bajos impuestos. En teoría los precios de transferencia están destinados a valorar si esas regalías son a precios de mercado. Pero para las autoridades fiscales resulta extremadamente complicado determinar el valor de un programa informático, un chip o una innovación tecnológica. En la práctica terminan siendo un agujero.

Las grandes fortunas también se refugian en territorios como Suiza, EE UU y las Caimán. Estos tres países lideran el Índice de Secreto Financiero de TJN. Gabriel Zucman, economista en la Universidad de Berkeley (California), concluyó en un estudio que la mitad de la riqueza situada en territorios offshore estaba resguardada en **Suiza, "el principal centro bancario offshore del mundo desde los años veinte"**. Aunque la confederación helvética ha progresado mucho en transparencia en los últimos años por la presión de EE UU y Europa, los estrechos vínculos de algunas de sus entidades con Hong Kong, Islas Vírgenes o Caimán evidencian las **profundas conexiones que existen en el lado oscuro de la economía**.

Zucman ha analizado la proporción de riqueza offshore respecto al PIB por cada país. La conclusión, recogida en la revista del FMI, es que Rusia tiene en estos territorios una cantidad equivalente al 60% de su PIB. Pero también halló vínculos entre la riqueza depositada en estas islas del tesoro con países con un amplio currículum de inestabilidad política, ricos en recursos naturales o próximos a Suiza. Es decir, algunos Estados del Golfo y países latinoamericanos.